

Comentario de “Décima séptima conversación del Payo y el Sacristán”

El papel de la cultura letrada correspondió al orientador de la opinión pública y uno de los periodistas que más destacaron en esa época de debates de ideas fue José Joaquín Fernández de Lizardi, conocido ampliamente por su seudónimo de El Pensador Mexicano, quien se sumó a las fuerzas trigarantes en julio de 1821. Autor de la novela El Periquillo Sarniento y de numerosos folletos y periódicos se dio a la tarea de difundir las ideas de la Ilustración. En los Diálogos entre un Payo y un Sacristán, defiende la libertad de prensa y la tolerancia religiosa, y observa la conveniencia de limitar la influencia de la Iglesia en el gobierno y la sociedad; promueve los principios liberales que debe considerar una nueva constitución que norme las relaciones de los ciudadanos de la nueva nación. Creía firmemente en la educación e instrucción y fundó una Sociedad Pública de Lectura. Algunas de esos aspectos los encontramos en la “Decima séptima conversación del Payo y el Sacristán”, diálogo en que critica la Constitución a pocas líneas de empezar el texto; pregunta el sacristán al campesino si le agrada la Carta Magna, este responde afirmativamente, sin embargo, lo cuestiona para que analice mejor su opinión: “¿a quién no le gustan sus hijos por feos que sean? Y cuando la oiga usted llamar la carta santa, el código divino y la producción más perfecta que ha salido de calavera humana, será mano de que reviente usted como sapo, de pura vanidad”. De esa manera la discusión sigue y, entre otras cosas, se menciona que la impartición de la educación a todas las gentes es necesaria para que sean personas morales, sin vicios ni ociosidades; se señala que las cárceles del país son “semilleros de vicios y depósitos de perdidos”, y se advierte que la misericordia prometida por la religión no es más que un malentendido “para aumentar las ofensas a Dios”. Lizardi recrea el habla popular con el propósito de llegar a número amplio de lectores y hace referencia a los acontecimientos del momento, con lo que anticipa la conversación que será característica de la crónica periodística